

COMITÉ MADRID DE

d-0

UN LLAMA-
DO SALIR
DESDE
ABOLIR DES
VINCULARSE
DE LAS CUL-
TURAS DE
LA NEGATIA
CÓMUNDE LA
NAKBA

d-0

*UN LLAMADO A SALIR
DESTITUIR ABOLIR
DESVINCULARSE DE
LAS CULTURAS DE LA
NEGACIÓN DE LA NAKBA*

Estamos viendo crecer una enorme grieta. Toda una cultura basada en la negación y ocultación de la violencia colonial está atravesada por una fractura. Una línea divisoria, una oportunidad para la claridad: ¿qué va a quedar del lado del autoengaño y el olvido, y qué va a ser recordado para hacer frente a la violencia fundacional (y en curso)?

Frente a una máquina cultural que es todo fachada, confusión y cooptación, aparece lo inasimilable: el genocidio en Gaza. Se revela el límite de la máquina. No todo vale. "Ningún poder es capaz de sostener el orden por la sola opresión de los cuerpos por los cuerpos. Se necesitan fuerzas ficticias".

Fuerzas ficticias como «democracia», «Occidente», «libertad de expresión», «instituciones humanitarias», «arte y cultura», «modernidad y civilización»: todas ellas empiezan a caer como fichas de dominó, por su connivencia con la barbarie.

*A CALL TO EXIT
DESTITUTE ABOLISH
DELINK FROM
THE CULTURES OF
NAKBA DENIAL*

d-0

In this moment we see a huge crack growing fast. A whole culture based on the denial and occultation of colonial violence is traversed by a fracture. A fault line, an opportunity for clarity: what is going to remain in the side of self-deception and oblivion, and what will be re-membered to confront the foundational (and ongoing) violence?

In the face of a cultural machine that is all façade, confusion and cooptation, the inassimilable appears: genocide in Gaza. The limit of the machine is revealed. Not everything goes. "No power is able to impose order by the sole repression of bodies by bodies. Fictional forces are needed".

Fictional forces like: "democracy", "the West", "free speech", "humanitarian institutions", "art and culture", "modernity and civilization", they all start falling down as dominoes, because of their complicity with the horror.

Si la Nakba en curso y el encarcelamiento de los palestinos ha sostenido las mentiras y negaciones que constituyeron un nuevo orden después de la segunda guerra mundial, entonces, ¿qué culturas y mundos reclamarán una noción de libertad y un destino compartido que ya no descansen en la justificación, en la negación? La cultura de posguerra con su ficticio "año 0", excepcionalizó y desvinculó la violencia nazi y fascista de una larga historia de violencia imperial y colonial. Y el arte y la cultura que este nuevo orden de postguerra produjo, al tratar de pensar, de hacer, tras el Holocausto, se fundó en la negación de la Nakba.

Pero la Nakba, esta catástrofe, no sólo fue perpetrada contra los palestinos. Vista también como un régimen planetario de ordenación del mundo, de su desmembración, la Nakba podría ser también el nombre de todas las guerras, todos los golpes de Estado amañados, todos los "cambios de régimen", las colonizaciones "internas" y "externas", los desplazamientos, los genocidios culturales en nombre de "la modernidad", "la democracia", "el desarrollo", todas las Nakbas en plural, las Nakbaat, las formas continuas de violencia genocida, la contrainsurgencia global que los Estados capitalistas, imperiales y coloniales se comprometieron a continuar desde la declaración de Balfour en 1917, en 1948, y hasta nuestros días.

En esa grieta, en esa caída de esas ficciones negacionistas, en el inequívoco e inaceptable horror de la violencia genocida contra los palestinos, podría aparecer la posibilidad de una profunda transformación. No podemos convenirnos con la mentalidad de este mundo. El genocidio de los palestinos nunca se detendrá si no cesa la cultura de la negación de la nakba, de la expulsión de los pueblos de su tierra, de la desposesión que sufrimos en todas las escalas de la vida.

Este llamamiento afirma que algo comienza a tomar forma: un proceso que podría haber comenzado con un pequeño lapsus en la maquinaria cultural negacionista, con un intento de reparar un barco que se hunde, una inclusión que una vez más se convierte pronto en su

If the ongoing Nakba and the incarceration of Palestinians has held together the lies and denials which constituted a new order after the second world war, then what cultures and worlds will reclaim a notion of freedom and a shared destiny which no longer rest upon justifying, denying it? The post-war culture, with its fictional "year zero", exceptionalized and delinked Nazi and fascist violence from a long history of imperial and colonial violence. And the art and culture it produced, as it tried to think, to make, in the wake of the Holocaust, it founded itself on denying the Nakba. If not in name then in its very forming, its very ignoring.

But the Nakba, this catastrophe was not only perpetrated against Palestinians. Seen also as a planetary regime of world ordering, sundering, Nakba could also be the name for all the wars, all the manufactured coups, the "regime changes", the "external" and "internal" colonizations, the displacements, cultural genocides in the name of "modernity", "democracy", "development", all the Nakbas in plural, the Nakbaat, the ongoing forms of genocidal violence, the global counter-insurgency which the capitalist, imperial and colonial states recommitted themselves to continue including with the declaration of Balfour in 1917, in 1948 and all the way to the present day.

In that crack, in that falling of those denialist fictions, in the unequivocal unacceptable horror of the genocidal violence against Palestinians, the possibility of a deep transformation could appear. We cannot continue with the mentality of that world. The genocide of Palestinians will never stop if the culture of denying the Nakba, of the expulsion of people from their land, of the dispossessions exacted at all levels of life, are not stopped.

This call affirms that something begins to take shape: a process that could have started with a small lapsus in the denialist cultural machine, with an attempt to repair a sinking ship, an inclusion that once again turns soon into its opposite, an invitation followed by a scandalous 'disinvitation. The witch hunt accelerates. Two Palestinian artists have

TO LORD BELFOUR

WHATFOR HAVE YOU COME TO MY COUNTRY ?

HAVE YOU COME TO SEE THE MISFORTUNE AND MISERY, THAT
HAVE BEFALLEN MY COUNTRYMEN THROUGH YOU ?

HAVE YOU COME TO WITNESS THE PROCESS OF EXTINCTION
AMON-GAT THE NATIVES OF PALESTINE WHICH IS THE HAND.WORK
OF YOUR OMINOUS DECLARATION ?

HAVE YOU COME TO ASCERTAIN WHETHER THE DESTRUCTION OF MY
COUNTRY HAS BEEN COMPLETED ?

HAVE YOU COME TO HURRY MY COUNTRY'S DISASTER WHICH IS AN
INEVITABLE ISSUE TO YOUR PROMISE ?

HAVE YOU COME TO ENJOY THE SIGHT OF "ROME IN FLAMES" ?

I WOULD HAVE YOUR LORDSHIP KNOW THAT YOU
HAVE BECOME THE IMPERSONIFICATION OF INJUSTICE, THE
BLACK SPECTRE, THE EVERLASTING SYMBOL OF MISFORTUNE
IN PALESTINE.

« ASH - SHOURA »



Balfour's arrival

1925

الى اللورد بلفور

لماذا جئت الى بلادى ؟

هل جئت لترى البؤس والشقاء الخالين بقوى بواسطتك ؟

هل جئت لتشهد عملية افناء اهالي فلسطين، التي هي من ضحايا تصريحك المشؤوم ؟

هل جئت لتتحقق ما اذا كان عمل خراب بلادى قد تم ؟

هل جئت لتعجل لبلادى الكارثة التي هي نتيجة بحمئة لوعدك ؟

هل جئت لتتفرج على رومية محترق ???

اعلم ايها اللورد انك قد صرت لنا مثال الظلم، والشبح الاسود الخفيف، بل

«الشورى»

عنوان مصائب فلسطين !

contrario, una invitación seguida de una escandalosa "desinvitación". La caza de brujas se acelera. Dos artistas palestinos fueron invitados, en diciembre de 2022, a formar parte del comité de selección del próximo director artístico de la Documenta -ese festival de las artes nacido en el corazón herido de la vieja Europa, cegada por su propio impulso a desplazar la violencia y rehabilitar el realismo capitalista- sólo para ser "desinvitados" en marzo de 2023, tres meses después. Todos los antiguos directores vivos de la documenta se reunieron en la sala de control y no hicieron los cálculos adecuados, exponiendo así la violencia del mecanismo. Las instituciones que hablan de proteger la libertad del arte, de mantener la memoria de la violencia masiva, del «nunca más», se revelan como perpetradoras, posibilitadoras de tal violencia una y otra vez: censurando, excluyendo, perpetuando el silenciamiento, las mentiras, el negacionismo que hace posible la violencia.

Esta es una invitación unir nuestros procesos de lucha en el frente cultural, un proceso que llamamos d-0. Una lucha que se vuelve local allí donde se encuentran quienes dicen basta, pero también transcomunalista, mundana. Una lucha contra estas culturas de negación, y por la proliferación de nuestras verdades. Estamos agotadas de vivir en un mundo y nombrar en otro. A medida que las grietas crezcan, aquellos que den el paso o se encuentren ya irreversiblemente del lado no-negacionista, podrán encontrar un espacio de refugio colectivo en este proceso de lucha cultural. Un espacio de solidaridad, de emergencia, para que nadie esté sola cuando diga no, no al no, cuando sea retirada de la exposición, cuando renuncie a su trabajo en la institución, cuando sea acusada y señalada por la caza de brujas, cuando intente salir de la máquina, cuando reconozca que su sola presencia es una forma de absolver la permanencia de esta violencia.

Este proceso al que invitamos podría empezar con un horizonte de cuatro años, como un experimento colectivo de abolición de, no solo documenta sino de todas las infraestructuras sociales y culturales que, como

been asked, in December 2022, to join the selection committee for the next artistic director of documenta -that festival of the arts that was born out of the wounded of Europe blinded by their own drive to displace the violence and rehabilitate, advance capitalist realism - only to be disinvited in March 2023, three months later. All the living former directors of documenta gathered together in the control room and didn't do the right calculations and thus exposed the violence of the mechanism. Institutions speaking about protecting the freedom of art, about keeping the memory of mass violence, about "never again" are revealed to be perpetrating, enabling it all over and over again: censoring, excluding, perpetuating the silencing, the lies, the denials that make possible the violence.

This is an invitation to conjoin our processes of struggle on the cultural front, a process we call d-0. A struggle that becomes local wherever those who say enough are situated, but also, transcommunal, planetary. A struggle against these cultures of denial, for the proliferation of our truths. We are tired of living in one world and naming another. As the cracks grow, those that take the step or irreversibly find themselves already on the side of non-denialism, could find a space of collective refuging in this process of cultural struggle. A space for emergency solidarity, so that nobody is alone when they say no, no to the no, when they are withdrawn from the exhibition, when they quit their job in the institution, when they are accused and singled out by the witch-hunt, when they try to exit the machine, when they recognize their very presence is a form of absencing the ongoingness of this violence.

This process to which we invite could begin with a horizon of four years, as a testing of a collectivized practice of abolition, of not only documenta but also all the social and cultural infrastructures like it which have chosen to continue being active enablers of this genocide, and all the histories/futures of supremacist violence whose consequences they erase, four years to think this moment, their

ella, han elegido continuar facilitando activamente este genocidio y todas las historias y futuros de violencia supremacista cuyas consecuencias pretenden borrar. Cuatro años para pensar este momento, su mundo, nuestros mundos, para reunir nuestras fuerzas y organizarnos, para poner lo inasimilable en el centro: el genocidio en Gaza, Palestina, la Nakba, no como la excepción, sino como la continuación de una larga historia de violencia colonial, racial, patriarcal y capitalista.

En estos cuatro años, podríamos imaginar una constelación de encuentros, estudios, luchas, una proliferación descentralizada de herramientas, escrituras, investigaciones, hacia una cultura y una vida no negacionistas, una vida que afirme la vida. Grupos de conversación, de estudio y espacios autónomos de aprendizaje, espacios de difusión de formas de arte que también podrían convertirse en herramientas convivenciales hacia solidaridades re-imaginadas, economías de subsistencia, formas críticas de habitar la diversidad que somos, coloquios y conferencias, una serie de publicaciones, un grupo de distribución de noticias sobre el proceso, acciones semanales por todo el mundo organizadas por diferentes colectivos, sin separar los procesos políticos de los culturales, con especial atención a los lugares de violencia colonial, lucha anti-colonial, anti-imperialista y siempre en diálogo con Palestina y los palestinos. Empujar una atención, unas formas de pensar, crear y compartir, pues "Un mundo sólo se para con la multiplicación de otros mundos".

Desvincularse colectivamente de estas culturas de la negación puede ser la premisa para reconsiderar cómo nos hemos visto obligados a construir y justificar esta futuridad genocida y negacionista, y para recuperar, ensayar, reconstruir, reinventar colectivamente el lenguajear, el pensar, soñar, formar, significar, el caminar preguntado, en resumen, la búsqueda conjunta de nuestros caminos de salida.

Nuestras libertades están entrelazadas al igual que nuestros mundos. Sus culturas de negación serán su perdición, y no la nuestra.

world, our worlds, to gather our forces to organize, to put the inassimilable in the center: genocide in Gaza, Palestine, Nakba, not as the exception, but the continuation of ongoing colonial, racial patriarchal capitalist violence.

In these four years, we could imagine a constellation of assemblings, studies, struggles, a decentralized proliferation of tools, texts, concepts toward a non-denialist culture and life, a life in affirmation of life. Groups of conversation, of study and autonomous spaces for learning, spaces for dissemination of art forms that could also become convivial tools toward reimagined solidarities, subsistence economies, critical ways of inhabiting the diversity that we are, colloquia and conferences, a series of publications, a group distributing news about the process, weekly actions around the world organized by different collectives, not separating political and cultural processes, with special attention to sites of colonial violence, anti-colonial, anti-imperial struggle, and always in dialogue with Palestine and Palestinians. Putting forward an attention, ways of thinking, creating and sharing, because, "A world is only taken down by the multiplication of other worlds".

To delink from these cultures of denial collectively can be the premises for reconsidering how it is we have been forced to build and justify this genocidal-denialist futurity and to collectively recover, rehearse, retrace, reinvent the wording, the thinking, the dreaming, the forming, the meaning, the walking questioning, in short our seeking together our paths of exiting.

Our freedoms are interlocked as are our worlds. Their cultures of denial will be their demise, and not ours.



COMITÉ MADRID DE
d-0

encuentro

salir
destituir
abolir
desvincularse

proyección

de las culturas
de negación de
la Nakba

asamblea

Nadie Nunca Nada No
Arganzuela, 9 (La Latina)

26 de abril
17:00 h